

IGLESIA EVANGÉLICA BAUTISTA BARRIO DEL PILAR DE MADRID

Calle Ginzo de Limia, 44 - Madrid www.iglesiabautistabarriodelpilar.es

e-mail: info@iglesiabautistabarriodelpilar.es Pastora: Ana María Mateo y Pastor: Juan G. Whitten Teléfono 674 127 941

27 DE FEBRERO DE 2022

ENSÉÑAME TU CAMINO, SEÑOR

El salmo 119 es el más extenso de todos. Este salmo es un acróstico compuesto por 22 estrofas de 8 versos. Cada una de las estrofas se inicia con las letras del alfabeto hebreo. En sus 176 versos, el salmista expresa la fidelidad de Dios en una oración personal donde se entremezclan varios elementos: alabanzas, confesiones, lamentos y peticiones.

Dios, el Creador y sustentador de lo creado, es fiel, y toda su creación cumple su propósito, aprecia así el salmista. El compositor del salmo agradece los beneficios que recibe en su vida al cumplir con los mandamientos y preceptos de Dios. La ley de Dios es su delicia, encuentra en ella el gozo y salvación. Obedecer los mandamientos le proporciona dirección en este mundo, obtiene sabiduría y conocimiento de Dios, y es más sagaz que sus enemigos.

Situaciones diversas pueden distraernos en este mundo, y a veces pueden conseguir tal fin. Caminar en la senda de Dios iluminada por su Palabra nos ayudará a confiar y obedecer sus mandamientos hasta que Cristo regrese, y no olvidemos lo que dice el apóstol Pedro:

"Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones" (2 Pedro 1:19).

Pastora Ana María Mateo

Devocional para la semana (Fuente: Nuestro Lan Diario)

28 de febrero - Elegir celebrar

El corazón apacible es vida de la carne; mas la envidia es carcoma de los huesos (Proverbios 14:30).

La escritura de hoy: 1 Pedro 2:1-3, 9-10

La escritora Marilyn McEntyre relata que una amiga le enseñó que «lo opuesto a la envidia es la celebración». A pesar de la discapacidad física y el dolor crónico de esa amiga, que le impedían desarrollar sus talentos como deseaba, pudo encarnar de manera singular el gozo y celebrar con otros, «apreciando cada encuentro», hasta su muerte.

Esa perspectiva permanece conmigo y me recuerda a amigos que ponen en práctica esa clase de gozo genuino, profundo y sin comparaciones hacia los demás.

Es fácil caer en la trampa de la envidia. Alimenta nuestras vulnerabilidades, heridas y temores más profundos, susurrando que si tan solo fuéramos más como fulano, no tendríamos problemas ni nos sentiríamos mal.

En 1 Pedro 2, el apóstol les recordó a los nuevos creyentes que la única manera de librarnos de las mentiras que nos dice la envidia es arraigándonos profundamente en la verdad, habiendo «gustado la benignidad del Señor» (vv. 1-3). Podemos «[amarnos] unos a otros entrañablemente, de corazón» (1:22) cuando conocemos la fuente verdadera de nuestro gozo: «la palabra de Dios que vive y permanece para siempre» (v. 23).

Podemos dejar de compararnos cuando recordamos quiénes somos: «linaje escogido, [...] pueblo adquirido por Dios, [...] aquel que [nos] llamó de las tinieblas a su luz admirable» (2:9).

Reflexiona y ora

¿Qué ejemplos de gozo libre de comparación han influenciado tu vida? ¿Cómo recordar ser miembro del cuerpo de Cristo te libera de compararte con otros?

Dios, ayúdame a no envidiar.

1 de marzo - Una conversación amistosa

Oren también por mí, para que cuando hable [...] dé a conocer sin temor el misterio del evangelio (v. 19 rvc).

La escritura de hoy: Efesios 6:18-20

Catalina y yo éramos buenas amigas en la escuela secundaria. Cuando no hablábamos por teléfono, nos pasábamos notas en clase para planear si dormíamos en su casa o en la mía. A veces, cabalgábamos y compartíamos proyectos escolares.

Un domingo, empecé a pensar en ella. Esa mañana, el pastor había hablado de cómo tener vida eterna, y yo sabía que mi amiga no creía las enseñanzas de la Biblia como yo. Sentí que debía llamarla y explicarle cómo tener una relación con Jesús, pero dudé porque tenía miedo de que lo rechazara y se alejara de mí.

Pienso que este temor nos mantiene callados a muchos. Aun Pablo tuvo que pedirle a la gente que orara para que «[diera] a conocer sin temor el misterio del evangelio» (Efesios 6:19). Aunque era un riesgo, el apóstol dijo que era «embajador»: alguien que hablaba en nombre de Dios (v. 20). Nosotros también lo somos. Si rechazan nuestro mensaje, rechazan también al que lo envió. Dios se duele junto con nosotros.

Entonces, ¿qué nos impulsa a hablar? Al igual que Dios, nos importa la gente (2 Pedro 3:9). Por eso, llamé finalmente a Catalina. Asombrosamente, no me rechazó, sino que escuchó, hizo preguntas, y le pidió a Jesús que perdonara sus pecados y decidió vivir para Él. El riesgo valió la pena.

¿A quién quiere Dios que le hables en su nombre? ¿Qué te detiene? ¿Puede la oración ayudarte?

Padre, dame valor y sabiduría para testificar de ti a los que no te conocen.

2 de marzo - Administrar nuestros dones y talentos

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros... (v. 10).

La escritura de hoy: 1 Pedro 4:7-11

En 2013, el actor británico David Suchet filmaba los últimos episodios de televisión y representaba en una obra teatral al amado detective belga de Agatha Christie, Hercule Poirot, cuando desempeñó «el mayor papel de [su] vida». Entre esos proyectos, grabó una versión en audio de toda la Biblia; más de 200 horas.

Suchet, que se convirtió en creyente en Cristo después de leer el libro de Romanos en una Biblia que encontró en un hotel, denominó el proyecto el cumplimiento de «una ambición de 27 años. Me sentí totalmente incentivado. Investigué tanto cada parte que estaba ansioso por comenzar». Luego, donó su salario.

Sus grabaciones continúan siendo un ejemplo inspirador de cómo glorificar a Dios con la administración de un talento o don, para luego compartirlo. Pedro instó a tal mayordomía en su carta a los creyentes del primer siglo. Perseguidos por adorar a Jesús, no al César, los desafió a centrarse en vivir para Dios mediante el desarrollo de sus dones espirituales: «Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios» (1 Pedro 4:11). Podemos desarrollar todos los dones «para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo».

Suchet ofreció sus talentos a Dios. Nosotros podemos hacer lo mismo, administrando todo bien para la gloria de Dios.

¿Cómo describirías los dones y los talentos que Dios te ha dado? ¿Cómo los administrarías mejor para su gloria? Padre, ayúdame a manejar mejor mis talentos y mis dones.

3 de marzo - Alentados en Dios

Entonces se levantó Jonatán hijo de Saúl y vino a David [...], y fortaleció su mano en Dios (v. 16).

La escritura de hoy: 1 Samuel 23:15-24

En 1925, Langston Hughes, un aspirante a escritor que trabajaba de ayudante de camarero en un hotel, se enteró de que un poeta al que admiraba, Vachel Lindsey, se hospedaba allí. Tímidamente, le pasó algunas de sus poesías, las cuales Lindsey elogió con entusiasmo en una lectura pública. Ese aliento hizo que Hughes recibiera una beca universitaria, abriéndole camino a su propia carrera exitosa como escritor.

Un pequeño aliento puede recorrer un largo camino; en especial, cuando Dios está en él. La Escritura narra un incidente cuando David huía del rey Saúl, quien trataba de matarlo. Jonatán, el hijo de Saúl, lo buscó «y fortaleció su mano en Dios. Y le dijo: No temas, pues no te hallará la mano de Saúl mi padre, y tú reinarás sobre Israel» (1 Samuel 23:15-17).

Jonatán tenía razón. David sería rey. La clave del aliento eficaz de Jonatán está en la sencilla frase «en Dios» (v. 16). Por medio de Jesús, Dios nos da «buena esperanza» (2 Tesalonicenses 2:16).

Estamos rodeados de personas que necesitan el aliento que da Dios. Si las buscamos, como hizo Jonatán, y las guiamos al Señor con una palabra o acción bondadosa, Él hará el resto. Sin importar lo que traiga aparejado esta vida, un futuro brillante y eterno les aguarda a los que confían en Dios.

¿Cómo te alentó alguien de forma especial en tu andar en la fe? ¿Cómo puedes fortalecer la fe de alguien hoy? Dios, dame oportunidades de ayudar a otros a encontrar nueva fuerza en ti.

4 de marzo - Fe inconmovible

... la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee (Lucas 12:15).

La escritura de hoy: Mateo 6:19-24

Kevin entró en la enfermería a buscar las pertenencias de su padre después de su muerte. El personal le entregó dos cajas pequeñas. Dijo que ese día se dio cuenta de que no se necesitaba abundancia de posesiones para ser feliz.

Su papá, Larry, siempre había vivido sin preocupaciones y dispuesto a alentar a otros con una sonrisa y palabras alentadoras. La razón de su felicidad era otra «posesión» que no entraba en una caja: una fe inquebrantable en su Redentor, Jesús.

Jesús nos insta a «[hacer] tesoros en el cielo» (Mateo 6:20). No dijo que no podíamos tener una casa o un auto, ahorrar para el futuro o poseer muchas cosas, sino que nos instó a examinar el foco de nuestro corazón. ¿Dónde estaba enfocado Larry? En amar a Dios, amando a los demás. Recorría los pasillos donde vivía, saludando y alentando a quienes encontraba. Si alguien lloraba, estaba allí con una palabra de consuelo, un oído atento o una oración compasiva. Su enfoque era vivir para honrar a Dios y hacer bien a los demás.

Preguntémonos si podríamos vivir con menos cosas que nos complican y distraen de los asuntos más importantes: amar a Dios y a los demás. «Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón» (v. 21). Lo que valoramos se refleja en nuestra forma de vivir.

¿Están tus prioridades invertidas? ¿Qué cambios piensas que Dios quiere que hagas? Queridos Dios, tú eres mi mayor amor.

5 de marzo - Manos seguras

Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia... (v. 7).

La escritura de hoy: Salmo 32

Como al desenredar una soga, los hilos de la vida de Doug Merkey se cortaban uno tras otro. «Mi madre había perdido su batalla contra el cáncer; un largo noviazgo estaba fracasando; mis finanzas disminuían; mi vocación era incierta [...]. La oscuridad emocional y espiritual alrededor y dentro de mí era profunda, debilitante y aparentemente impenetrable», escribió el pastor y escultor. Esta combinación de eventos, sumada a vivir en un ático estrecho, se convirtió en el escenario de donde surgió su escultura The Hiding Place [El refugio]. Muestra las manos fuertes y con cicatrices de Cristo, juntas y abiertas en forma de copa, como un lugar seguro.

Doug lo explica así: «La escultura es la invitación de Cristo a refugiarse en Él». David escribió el Salmo 32 como alguien que encontró el supremo lugar seguro: Dios. Nos ofrece perdón de nuestros pecados (vv. 1-5) y nos alienta a orar en las dificultades (v. 6). El salmista declara su confianza en el Señor: «Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia; con cánticos de liberación me rodearás» (v. 7).

¿A quién acudes cuando tienes problemas? Qué bueno es saber que cuando las cuerdas frágiles de nuestra existencia terrenal comienzan a deshilacharse, podemos correr hacia la seguridad eterna de la obra redentora de Jesús.

Reflexiona y ora

¿Qué ha significado y significará que encuentras refugio, seguridad y perdón en Jesús? ¿Cómo te da lo necesario en tus preocupaciones, miedos y dificultades? Padre, ayúdame a correr rápidamente hacia ti.

ANUNCIOS

Centenario UEBE, 26 -28 de agosto. Abierto plazo de inscripción

CUMPLEAÑOS MARZO 2022

Luiz Carlos Bella	10/03 - Jueves	
Manuela Calabria	27/03 - Domingo	

CALENDARIO DE LA PRÓXIMA SEMANA

Culto de Oración (**)	Jueves	19:00 Horas
Culto de Adoración (**)	Domingo	11:00 Horas

(**) Uso obligatorio de mascarilla durante todo el culto

"no mirando nosotros las cosa que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas."

2 Corintios 4:18